

Marzo de 2026
Número 17

Accountability Note



Impulsar la rendición de cuentas en la financiación para el desarrollo: el Programa de Becas Sandra Smithey

Rachel Nadelman y Anushka Bose



Acerca del Centro de Investigación en Rendición de Cuentas

El Centro de Investigación en Rendición de Cuentas (ARC, del inglés Accountability Research Center) tiene su sede en la School of International Service de la American University. El ARC crea puentes entre la investigación y las perspectivas de primera línea para aprender de las ideas, instituciones y personas que promueven estrategias para mejorar la transparencia, la participación y la rendición de cuentas. Para más información, consulte www.accountabilityresearch.org.

Acerca de las publicaciones del ARC

Las publicaciones del ARC sirven de plataforma para que estrategias e investigadores de la rendición de cuentas compartan sus experiencias y puntos de vista con una diversa variedad de lectores y aliados potenciales de distintas áreas temáticas y sectores. Estas publicaciones enmarcan iniciativas locales y nacionales distintivas en términos que abordan cuestiones clave en el campo de la transparencia, la participación y la rendición de cuentas. Para más información, consulte www.accountabilityresearch.org/publications.

Derechos y permisos



El material de esta publicación está protegido por derechos de autor bajo la licencia Creative Commons Attribution 4.0 Unported (CC BY 4.0). Si traduce esta publicación a otro idioma, por favor agregue el siguiente descargo de responsabilidad junto con la atribución: Esta traducción no fue creada por el Accountability Research Center (ARC) y el ARC no se hace responsable de ningún error de traducción.

Favor citar este trabajo de la siguiente manera: Nadelman, Rachel y Anushka Bose. 2025. "Impulsar la rendición de cuentas en la financiación para el desarrollo: el Programa de Becas Sandra Smithey." *Accountability Note* 17. Accountability Research Center. <http://doi.org/10.57912/31498759>

Foto de portada: ntegrantes del Grupo de Trabajo del BafD, incluyendo becaria Joliesse Videle, asisten a la inauguración de las Reuniones Anuales del BafD 2025 en Abiyán.

Crédito: LSD

Índice

Resumen	5
Prólogo de Sam Passmore, director del Programa Ambiental, Fundación C.S. Mott	6
Introducción	7
Decodificar la burocracia para las federaciones indígenas: Eduardo Nugkaug	9
Centrar los saberes de las mujeres indígenas en el financiamiento climático: Mayra Tenjo Hurtado.....	10
Defender los derechos sobre la tierra: Milostène Castin	12
Forjar liderazgo a través de la inmersión en la rendición de cuentas: Joliesse Videle Feze	14
Modelos de propiedad comunitaria para el acceso a la energía rural: Sisty Basil	15
Rendición de cuentas en la financiación climática: Prekkshya Bimali	17
Activismo académico bajo vigilancia: Maha Mirza	18
Liderar desde el exilio: Vuthy Eang	20
Conclusión: lecciones del Programa de Becas Smithey	22

Sobre las autoras

Rachel Nadelman, PhD, es profesora investigadora en la School of International Service (Escuela de Estudios Internacionales) de la American University y está afiliada al Centro de Investigación en Rendición de Cuentas y al Departamento de Ambiente, Desarrollo y Salud. Académica y profesional con más de dos décadas de experiencia, su trabajo se basa en un compromiso de larga trayectoria con la transparencia, la participación y la rendición de cuentas en el desarrollo internacional. Ha desempeñado funciones en instituciones multilaterales y bilaterales, organizaciones de base, fundaciones y centros de investigación universitarios, y considera la dirección de la Sandra N. Smithey Fellowship como uno de los hitos más relevantes de su vida profesional.

Anushka Bose es candidata a doctorado en la School of International Service de la American University, donde su tesis doctoral examina los programas de migración por inversión a nivel global. Cuenta con una maestría de investigación (MPhil) de la School of International Service de la American University, una maestría en Seguridad Internacional de la Josef Korbel School of International Studies de la University of Denver, y una licenciatura en Ciencias Políticas de Purdue University. Desde el verano de 2025 se desempeña como asistente de investigación de la dra. Rachel Nadelman en el Centro de Investigación en Rendición de Cuentas.

Agradecimientos

Las autoras desean agradecer a Amy Shannon y David Hunter por sus valiosas revisiones y por haber concebido, desde un inicio, el Programa de Becas Smithey. Asimismo, expresan su agradecimiento a Karen Brock y Jonathan Fox, así como a todas las personas becarias y organizaciones aliadas, por sus aportes sustantivos. Nuestro más sincero agradecimiento a la Charles Stewart Mott Foundation, Wallace Global Fund y Marin Community Foundation por el apoyo financiero que hizo posible el programa de becas.

Resumen

El *Sandra N. Smithey Fellowship for Equity and Accountability in International Development* (Programa de Becas Sandra N. Smithey para la Equidad y la Rendición de Cuentas en el Desarrollo Internacional) fue creado para honrar la trayectoria profesional de Sandra Smithey, en particular, su legado en la amplificación de las voces de quienes están en la primera línea, que promueven enfoques transparentes y de rendición de cuentas en la financiación para el desarrollo.

Entre 2023 y 2025, el Programa de Becas Smithey, administrado por el Centro de Investigación en Rendición de Cuentas (o ARC, del inglés *Accountability Research Center*) de la American University, apoyó a ocho personas defensoras que promovían la rendición de cuentas en la financiación para el desarrollo. La premisa central del programa de becas es que el trabajo de rendición de cuentas es más eficaz cuando lo impulsan las personas directamente afectadas por las decisiones de desarrollo y lo respalda una financiación flexible y basada en la confianza. El ARC trabajó con cada una de las personas becarias para definir sus propios objetivos y enfoques estratégicos dentro del tiempo o los recursos disponibles, buscando garantizar que cada uno pudiera cumplir con las oportunidades o desafíos más apremiantes que enfrentaban, y les proporcionó una flexibilidad significativa para efectuar cambios durante el transcurso del proceso para responder a las realidades políticas sobre el terreno.

La filosofía de priorizar a las personas becarias dio como resultado ocho becas a medida que reflejaron la amplitud de los esfuerzos de la sociedad civil para promover la rendición de cuentas comunitaria y contextual en la financiación internacional para el desarrollo.

A través de estas experiencias, surgen varias lecciones clave:

- **La flexibilidad es un pilar del impacto y la sostenibilidad.** Cuando se brindó a las personas becarias el espacio necesario para adaptarse a contextos de rápida transformación, se lograron resultados que los programas rígidos habrían limitado.
- **Modificar los diseños convencionales de los programas de becas puede alterar los equilibrios de poder en las jerarquías de conocimiento norte-sur.** Una estructura flexible permitió que algunas personas becarias desarrollaran sus proyectos desde sus propias comunidades, accediendo a apoyos en los espacios donde su trabajo ya estaba en marcha.
- **La traducción del conocimiento puede facilitar cambios en las relaciones de poder.** Las personas becarias que transformaron lenguajes técnicos o burocráticos en herramientas prácticas posibilitaron que las comunidades interactuaran con las instituciones en sus propios términos.
- **La colaboración es un vehículo para la continuidad tanto de los proyectos como de las relaciones.** La colaboración entre mentores, aliados y organizaciones de la sociedad civil amplió el alcance de los proyectos individuales e incorporó los aprendizajes en movimientos más amplios. La incidencia a largo plazo dependió de esfuerzos deliberados por mantener redes, canales de comunicación y estabilidad financiera una vez concluido el apoyo formal.
- **Permitir que la experiencia de quienes están en la primera línea oriente las narrativas sobre rendición de cuentas puede fortalecer de manera efectiva los movimientos existentes por los derechos y la reparación.** Las personas becarias demostraron que quienes se encuentran más cerca de las injusticias cuentan con el conocimiento y la legitimidad necesarios para definir qué debe significar la rendición de cuentas en sus propios contextos, como base para un cambio transformador.

Este *Accountability Note* describe el trabajo de las personas becarias y examina cómo un paquete focalizado de financiación directa, que refleje las prioridades de los becarios y esté acompañado por socios de confianza, les ha permitido responder de manera efectiva a contextos nuevos y cambiantes. En última instancia, el Programa de Becas Smithey demostró que un apoyo modesto y bien estructurado, basado en la confianza, la autonomía y la solidaridad, puede impulsar avances en materia de rendición de cuentas y permitir que las personas defensoras definan y recorran sus propios caminos en la construcción de movimientos duraderos por la justicia.

Prólogo de Sam Passmore, director del Programa Ambiental, Fundación C.S. Mott

Durante casi 20 años trabajé junto a Sandra Smithey en la Fundación Mott. En ese tiempo, además, nos hicimos grandes amigos, celebrando nuestros logros y acompañándonos en las pérdidas, tanto personales como profesionales. Gran parte de ese vínculo se forjó durante los trayectos compartidos en automóvil desde nuestras casas hasta las oficinas de la Fundación Mott en Flint. Esos viajes revelaban quién era realmente Sandra: mucho más que una brillante gestora de subvenciones que promovía incansablemente enfoques de desarrollo centrados en las personas más pobres. Eso lo era, sin duda, pero también era una apasionada del cine de animación, conocedora del whisky estadounidense, amante de los gatos, entusiasta de la Bauhaus, adicta a la política, tía devota, apasionada por la gastronomía gourmet y mucho, mucho más. Una conversadora excepcional, con opiniones firmes y bien expresadas; y, aun así, una oyente extraordinaria.



Sandra falleció de manera inesperada en 2022, a la demasiado temprana edad de 62 años. Su muerte fue un golpe profundo en muchos sentidos. Aunque había dejado la Fundación dos años antes, seguía siendo una parte muy presente de nuestra familia institucional ampliada, y creo que asumíamos que continuaría defendiendo sus causas sociales y ambientales por... bueno, por siempre. En cierto modo, la decisión de la Fundación Mott de apoyar el Programa de Becas Sandra N. Smithey para la Equidad y la Rendición de Cuentas en el Desarrollo Internacional fue una expresión de esa expectativa: que su trabajo continuaría indefinidamente y, desde luego, que no se vería truncado de forma prematura.

Sin embargo, la Fundación no puede atribuirse el mérito de haber concebido el programa de becas en sí. La idea surgió de manera espontánea a medida que se difundía la noticia de su fallecimiento. Sandra tenía muchos talentos, pero su verdadero don era su capacidad para tejer redes. Sus relaciones profesionales y personales abarcaban temas, sectores y continentes. Atraía a las personas, no las soltaba nunca y se aseguraba de que nos conociéramos entre todos. Conmovidas por la tristeza y la admiración, personas líderes de la red de activistas, académicas y profesionales del desarrollo que Sandra ayudó a crear y nutrir durante muchos años propusieron el programa de becas como una forma de honrar y dar continuidad a su labor. En la Fundación Mott, estamos profundamente agradecidos al Centro de Investigación en Rendición de Cuentas de la American University por haber acogido la idea y hacerla realidad.

Algunas de las ocho personas becarias que se presentan aquí conocieron a Sandra y otras no, pero todas sus experiencias en el programa están alineadas con sus valores y con el trabajo de toda una vida. Quizás aún más importante, estoy convencido de que Sandra se habría sentido encantada con cada una de estas personas, habría querido conocerlas, descubrir sus pasiones y presentarlas a otras personas dentro de su extensa red. ¡Cuánto daría porque cada una de las ocho hubiera podido compartir con Sandra una de esas conversaciones tan amplias y animadas durante el trayecto en automóvil! Por desgracia, la vida sigue su curso.

Introducción

Entre 2023 y 2025, la Beca Sandra N. Smithey para la Equidad y la Rendición de Cuentas en el Desarrollo Internacional¹ apoyó a ocho personas defensoras de primera línea de Bangladés, Camboya, Camerún, Colombia, Haití, Nepal, Perú y Tanzania. Cada persona becaria abordó cuestiones urgentes relacionadas con la financiación para el desarrollo en su contexto local, desde los derechos sobre la tierra y la responsabilidad climática hasta la paridad de género y el espacio cívico, a través de un programa de seis a doce meses diseñado a medida. En colaboración con socios locales e internacionales, las personas becarias lideraron iniciativas de desarrollo profesional de diseño propio que abarcaron desde el fomento de la representación indígena en los bancos multilaterales y el fortalecimiento del liderazgo de las mujeres en la financiación de la lucha contra el cambio climático, hasta la defensa de las comunidades desplazadas por proyectos financiados con ayuda y el mantenimiento de las redes de la sociedad civil en medio del colapso de la financiación.

El programa de becas se creó para honrar el legado de Sandra N. Smithey, una veterana responsable de programas ambientales de la Fundación Mott. Su fallecimiento en 2022 llevó a varias personas defensoras, académicas y profesionales del desarrollo que se habían beneficiado del apoyo multifacético y a largo plazo de Sandra a proponer un programa de becas que proporcionaría un apoyo similar a un grupo de becarios. Como subraya Sam Passmore en el prólogo, el mayor don de Sandra era su capacidad para forjar vínculos personales, abarcando temas, sectores y continentes. Un programa de becas que reflejara el enfoque de Sandra identificaría a líderes emergentes dinámicos, se centraría en comprender sus prioridades y facilitaría recursos y relaciones que les ayudarían a tener éxito.

El Centro de Investigación en Rendición de Cuentas (ARC) de la School of International Service de la American University administró la beca, bajo la dirección de Rachel Nadelman. El ARC colaboró estrechamente con las organizaciones asociadas para codiseñar cada programa, lo que incluyó la adaptación de las actividades, los lugares y los objetivos a los contextos de las personas becarias. Este enfoque sacrificó en gran medida cualquier aspiración del programa de becas de obtener beneficios sinérgicos o cualquier intercambio significativo de ideas, estrategias o lecciones entre los becarios. Estos suelen ser objetivos y resultados importantes para los programas de becas, pero pueden enfatizar en exceso prioridades que las personas becarias no comparten plenamente. En cambio, la estructura a medida reflejaba la premisa central de la beca: que el trabajo de rendición de cuentas es más eficaz cuando lo impulsan las personas directamente afectadas por las decisiones de desarrollo y lo respalda una financiación flexible.

La beca funcionó durante un período de profunda inestabilidad global. Las crisis de financiamiento diezmaron a las organizaciones de la sociedad civil (OSC), la represión autoritaria obligó a personas defensoras a exiliarse y los desastres climáticos se intensificaron. Los trastornos políticos y la reducción del espacio cívico influenciaron la experiencia de cada becario. Mientras que algunas de las personas becarias siguieron sus planes originales, otras cambiaron de rumbo en respuesta a la crisis, demostrando cómo la adaptabilidad y la solidaridad pueden sostener el trabajo de rendición de cuentas incluso en condiciones volátiles.

Este *Accountability Note* se basa en entrevistas reflexivas con las personas becarias y sus organizaciones asociadas (julio-octubre de 2025), así como en correspondencia e informes del programa de becas. Traza lo que el apoyo centrado en los becarios y basado en la confianza hizo posible. En particular, examina cómo un paquete focalizado de financiación directa, combinado con el acompañamiento de socios de confianza y el acceso a nuevas redes y oportunidades, permitió a las personas defensoras de primera línea reinventar las respuestas a los desafíos del desarrollo y trasladar el poder y la agencia hacia las personas más afectadas. En conjunto, sus experiencias ilustran cómo un programa de becas puede proteger y amplificar a los actores locales durante los períodos de crisis y generar lecciones para donantes y profesionales que buscan hacer que el financiamiento para la rendición de cuentas sea más receptivo, inclusivo, duradero y efectivo.

¹ Un *fellowship* es un programa institucional de apoyo académico o profesional que ofrece financiación y acompañamiento a personas seleccionadas para desarrollar actividades como investigación, incidencia en políticas públicas, formación avanzada o liderazgo. A diferencia de una beca tradicional, suele incluir mentoría y capacitación, además de recursos financieros. Dado que no existe una traducción exacta al español, en este informe se utilizarán los términos 'programa de becas' o 'beca'.

Figura 1. Conozca a las personas becarias



Decodificar la burocracia para las federaciones indígenas: Eduardo Nugkaug

Eduardo Nugkuag, un joven líder indígena de la Asociación Interétnica de Desarrollo de la Selva Peruana (AIDESEP), fue nominado para la Beca Smithey por el *Bank Information Center* (BIC, Centro de Información Bancaria) con sede en los Estados Unidos, con la asesoría continua de la coordinadora para América Latina, Carolina Juaneda. Su beca se basó en años de incidencia liderada por el BIC para replantear la Iniciativa Amazónica del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), lanzada en 2021 y rebautizada como Amazonía Siempre en 2023, en torno a las prioridades de los pueblos amazónicos.

El BID seleccionó a AIDESEP para implementar una subvención de tres años y un millón de dólares estadounidenses para apoyar y fortalecer su Programa Nacional de Bioeconomía Indígena, una iniciativa para promover las empresas de bioeconomía indígena en toda la Amazonía. El programa surgió a partir de una labor sostenida de incidencia de la sociedad civil, en particular por parte del BIC y sus aliados, para garantizar que Amazonía Siempre canalizara recursos directamente hacia organizaciones indígenas y afrodescendientes. De manera fundamental, permitir que estas organizaciones tuvieran la opción de administrar directamente el proyecto representó un cambio significativo respecto de prácticas anteriores, que exigían que los recursos financieros fueran administrados por socios implementadores externos.

Aun así, seguía existiendo una desconexión persistente entre la práctica administrativa del BID y su deseo de trabajar directamente con organizaciones indígenas. Como explicó Carolina, “el BID no consideró, ¿cómo facilitamos nuestros procesos para las organizaciones indígenas, que no son empresas privadas ni Estados ni Gobiernos?”. Los procesos administrativos del BID crearon largas demoras en la finalización del acuerdo con AIDESEP.



Eduardo comparte ideas y lecciones aprendidas de la implementación de la primera iniciativa diseñada e implementada directamente por una organización indígena y aprobada por el BID, en la sede del BID en Washington, D. C.

Crédito: Mariana Pereira A. Cohen

En palabras de Eduardo: “Al principio, no entendía sus sistemas, y en cada reunión me sentía como alguien de afuera. Es la primera vez que gestiono un proyecto como este: cada paso viene con muchos requisitos y las respuestas pueden tardar días... Si no hay acuerdo sobre los plazos en ambas partes, el proyecto simplemente se sigue alargando”.

Eduardo y el BIC diseñaron su programa de becas para superar esa disociación, llevándolo a Washington, D. C. para trabajar junto al equipo del BID y ganar fluidez en los procedimientos y prácticas del BID para que pudiera representar mejor a AIDESEP, así como a otras comunidades indígenas. Como reflexionó Carolina, “Eventualmente, AIDESEP pudo aprender a desenvolverse porque tienen a alguien como Eduardo, pero no todas las organizaciones indígenas tienen un Eduardo”.

Una vez que comenzó la fase presencial de la beca, Tatiana Schor, entonces jefa de la Unidad de Coordinación Amazónica del BID, utilizó su credibilidad como integrante del BID para abrir espacios informales donde Eduardo pudiera reunirse con personal del Banco, plantear preguntas y generar confianza, ya que veía estos esfuerzos como una parte de reformas más amplias para fortalecer el compromiso del Banco con las comunidades indígenas. El papel de Tatiana ilustra la importancia de los aliados institucionales dentro de los bancos de desarrollo que están dispuestos a utilizar sus posiciones para hacer que los sistemas burocráticos sean más accesibles. Esta alianza puede marcar la diferencia entre la inclusión simbólica y la capacitación verdadera. El tiempo que Eduardo pasó en Washington, D. C. no solo mejoró su capacidad, sino que también desafió las suposiciones del personal del BID sobre cómo funcionan las organizaciones indígenas y los tipos de experiencias que aportan a las asociaciones para el desarrollo.

Como reflexionó Eduardo, “me sentí más seguro de que podía representar y defender mis ideas y principios después de pasar tiempo en Washington, D. C. trabajando junto al equipo del BID”.

Al mismo tiempo, el aprendizaje, la experiencia y las ideas de Eduardo se convirtieron en evidencia que justificó el llamado de BIC a un cambio institucional más amplio en la forma en que el BID se relacione con los grupos indígenas a futuro. Como afirma Carolina del BIC: “Eduardo puede haber hecho viable este proyecto, pero no es escalable a menos que la institución se adapte”.

Juntas, Tatiana y Carolina ayudaron a Eduardo a transformar su aprendizaje individual en un recurso colectivo. Tras meses de observación, dominó el lenguaje burocrático del Banco y tuvo la confianza suficiente para explicarlo a los demás. Los manuales y las capacitaciones que desarrolló en lenguas indígenas ahora son utilizados por otras organizaciones indígenas.

La experiencia de Eduardo demuestra cómo una colocación institucional bien respaldada, anclada por un aliado interno y un socio de la sociedad civil, puede traducir reglas complejas en capacidad práctica para las federaciones indígenas, al tiempo que revela cómo se deben cambiar los procedimientos para eliminar las barreras estructurales.

Centrar los saberes de las mujeres indígenas en el financiamiento climático: Mayra Tenjo Hurtado

Mayra es una defensora de las mujeres indígenas y afrodescendientes en la región amazónica. Su labor aborda una brecha crítica en la acción climática: los pueblos indígenas, administradores esenciales de ecosistemas, saberes y estrategias vitales, siguen siendo poco reconocidos por las instituciones financieras de desarrollo que diseñan intervenciones climáticas. En particular, a menudo se invisibiliza el liderazgo de las mujeres indígenas.

La Beca Smithey apoyó los esfuerzos continuos de Mayra para elevar las voces y la presencia de las mujeres indígenas y afrodescendientes ante las instituciones financieras de desarrollo y el cambio climático. Aunque Mayra esperaba en un principio basar su proyecto en entrevistas con redes de mujeres indígenas de las regiones amazónicas de seis



Lideresas indígenas amazónicas se reúnen en Bolivia para impulsar una evaluación colectiva de los esfuerzos de bioeconomía de las mujeres indígenas y elevar su agenda de acción climática previo a la COP30 en Belém do Pará, Brasil.

Crédito: Anónimo

países (Bolivia, Brasil, Colombia, Guyana, Surinam y Venezuela), pronto reconoció que los puntos de vista, las prioridades y las definiciones de “acción climática” de las mujeres indígenas locales no coincidían con sus suposiciones.

Maya adaptó rápidamente sus planes. “Si queremos fortalecer el liderazgo, debemos partir de cómo las propias mujeres plantean el problema”, explicó. Este cambio transformó su trabajo en un estudio por fases que fundamenta la incidencia internacional de la reforma de la financiación climática en las experiencias vividas por las mujeres de pérdida ambiental, cargas de cuidados y gestión de recursos. Al documentar cómo los diferentes grupos de mujeres describen los riesgos y las responsabilidades creados por el cambio climático, su investigación desafió la idea de una “comunidad” única y unificada y reveló cómo las identidades que se entrecruzan dan forma tanto a la vulnerabilidad como al liderazgo en contextos locales.

El plan original de Maya incluía presentar los principales resultados a responsables de la toma de decisiones, incluidos el BID, el Banco Mundial y ONU Mujeres, en Washington, D. C. y Nueva York. Sin embargo, las circunstancias políticas la llevaron a tener que modificar sus planes.

La flexibilidad de la beca permitió una adaptación creativa. En lugar de abandonar el compromiso con las instituciones financieras de desarrollo, Maya amplió su investigación a otras comunidades y redes indígenas y buscó llevar sus conclusiones a otros responsables de la formulación de políticas internacionales en la COP 30, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático en Belém, Brasil.

Gracias al enfoque participativo de Maya y a las sólidas redes de colaboración en las que integró su beca, su investigación sirvió como punto de referencia clave para la incidencia de las mujeres indígenas en la COP 30. Su énfasis en promover la participación y el entendimiento de las mujeres locales sentó las bases para un impacto estratégico más sólido a largo plazo. Lo que comenzó como una investigación técnica se convirtió en un recurso político, vinculando los debates climáticos globales con las experiencias vividas por las mujeres en la Amazonía. Al pasar de una estrategia de incidencia inicialmente prevista en Estados Unidos a un trabajo prolongado de investigación comunitaria y de relacionamiento a nivel nacional con instituciones financieras de desarrollo, Maya profundizó la participación comunitaria y el impacto estratégico. Su experiencia demuestra que cuando se incorporan la seguridad y la flexibilidad desde el diseño de los programas de becas, la adaptación creativa puede generar resultados más sólidos que los que habrían surgido de los planes originales.

Defender los derechos sobre la tierra: Milostène Castin

Castin² se convirtió en becario tras su trabajo organizando a más de 400 familias desplazadas por el Parque Industrial Caracol, financiado por la USAID y el BID, en el norte de Haití. Él y su organización *Association pour la Reforestation et la Défense de l'Environnement* (AREDE, Asociación para la Reforestación y Defensa del Medioambiente) lograron un éxito notable al alcanzar un acuerdo en el que el BID acordó compensar a las familias desplazadas.³



El trabajo de Castin con integrantes de comunidades desplazadas por el Parque Industrial Caracol sentó las bases para su trabajo de beca. En la foto, Castin, integrantes de la comunidad y colegas de Accountability Counsel están preparando el caso para las reparaciones del BID.

Crédito: Accountability Counsel

El contexto político y social de Haití durante la beca de Castin estuvo marcado por el colapso del Estado y la desintegración de las funciones básicas del Gobierno, el aumento de la violencia y el control de las pandillas y la devastación económica. Los derechos de los campesinos estaban cada vez más bajo ataque y se aceleró el acaparamiento de tierras por parte de empresarios con conexiones políticas y sus intermediarios en el norte del país. En este contexto de turbulencia política, Castin persistió en la búsqueda de los objetivos que se propuso al inicio de la beca: defender los derechos sobre la tierra, fortalecer los mecanismos de rendición de cuentas y desarrollar estrategias para evitar nuevos desplazamientos de campesinos.

² A diferencia de los otros compañeros, Castin usa su apellido en lugar de su nombre de pila.

³ Para más detalles, véase Freeman, Scott, Lani Inverarity y Megan Pearson. 2024. “Después del acuerdo: Implementando remediación por el desplazamiento en el norte de Haití”. Accountability Research Center. *Accountability Note* 14.

El profesor Scott Freeman de la School of International Service de la American University y el Accountability Counsel con sede en los Estados Unidos nominaron a Castin para la beca. Se basó en el trabajo que Castin había comenzado años atrás. Basándose en su experiencia con las familias desplazadas por el Parque Industrial Caracol, Castin se había acercado al profesor Freeman y a sus colegas de la clínica jurídica sobre justicia global de la Facultad de Derecho de NYU con la idea de establecer un Observatorio de Tierras para monitorear el cambio en el uso de la tierra. Este equipo interinstitucional se centró en monitorear el cambio en el uso de la tierra y en analizar cómo se podrían utilizar los datos tanto para prevenir como para remediar el acaparamiento de tierras. Con el tiempo, se desarrollaron ideas para combinar el monitoreo comunitario con herramientas de investigación emergentes y vías fortalecidas para la rendición de cuentas. La beca de Castin aportó un nuevo apoyo a esta asociación, lo que ayudó a impulsar la iniciativa.

La beca permitió a Castin viajar a Washington, D. C. en octubre de 2024. Para el equipo del Observatorio, esto hizo posible la colaboración en persona, oportunidad muy poco común. Durante sus extensas sesiones de trabajo, en colaboración con el profesor Mike Alonzo de la American University, desarrollaron planes para integrar la teledetección y el mapeo colaborativo. Esto vincula el conocimiento local, que se genera mediante la organización colectiva de campesinos desplazados, con imágenes satelitales, lo que permite que las observaciones de la comunidad se traduzcan en evidencia utilizable para la incidencia con financiadores internacionales. Este trabajo preliminar también permitió más tarde al Observatorio obtener una subvención de la *National Science Foundation* (NSF, Fundación Nacional de Ciencias) para su fase de investigación, proporcionando a Castin un puente hacia un apoyo estructurado a largo plazo.

Viajar a Washington también permitió a Castin participar junto a sus colegas de Accountability Counsel en reuniones de incidencia con el BID y la USAID, que incluyeron la presión para obtener una compensación para las últimas familias desplazadas de Caracol. Fue panelista principal en un evento de alto perfil de la American University, *Our Land Was a Goldmine: How Displaced Haitian Peasants Used an International Accountability Mechanism to Fight for Remedy* (Nuestra tierra era una mina de oro: cómo los campesinos haitianos desplazados utilizaron un mecanismo internacional de rendición de cuentas para luchar por una solución), compartiendo el escenario con el exdirector del BID para Haití, Koldo Echebarria, el profesor David Hunter y otros profesores y altos funcionarios.

La característica más significativa de la beca fue su flexibilidad, que permitió a Castin ir más allá de sus planes del Observatorio de Tierras y responder a las crisis urgentes a medida que se desarrollaban en Haití. Como observó Scott, “Lo que terminó sucediendo fue que estallaron otros incendios, literal y metafóricamente, y por tanto los planes cambiaron, pasando de estas ideas muy organizadas [para un Observatorio de Tierras] a permitir que Castin sea el defensor y organizador que es”. Cuando, durante el período de la beca, el Gobierno propuso un referéndum que habría centralizado la toma de decisiones en Puerto Príncipe y eliminado los procesos de consulta locales sobre una nueva constitución, eliminando efectivamente la capacidad de participación de las comunidades rurales, Castin movilizó a más de 1.000 personas en los departamentos del norte para participar en debates públicos y campañas de concientización. “Me dijeron que era imposible”, dijo. “Pero cuando escuchas y persistes, ellos llegan”.

Sin embargo, quizás el logro más notable de Castin durante este período fue vincular los marcos anticorrupción con los derechos sobre las tierras rurales. Después de meses de establecer relaciones, persuadió a la *Unité de Lutte Contre la Corruption* (ULCC, Unidad Anticorrupción) del Gobierno haitiano para que abriera investigaciones sobre el robo de tierras a gran escala en el norte, una medida sin precedentes. Antes no había oportunidades de recursos para las familias rurales cuyas tierras habían sido robadas, pero como explicó Castin, “creamos una puerta donde no existía ninguna”. Por primera vez, los campesinos pueden estar ganando vías formales a través de las instituciones estatales para denunciar la corrupción y el acaparamiento de tierras, y buscar posibilidades para reclamar sus derechos sobre la tierra y buscar remedio.

La experiencia de Castin demuestra cómo la presencia y la persistencia en Estados frágiles pueden crear vías duraderas para proteger y reparar a la comunidad, tanto a través del compromiso con el Gobierno como a través del desarrollo de iniciativas de investigación que centran las experiencias de despojo.

Forjar liderazgo a través de la inmersión en la rendición de cuentas: Joliesse Videle Feze

Joliesse es una joven líder cívica camerunesa que fundó y dirige *Youth for Promotion of Development* (YPD, Jóvenes por la Defensa del Desarrollo), organización que apoya a jóvenes activistas en la defensa de los derechos humanos y el fortalecimiento de la protección ambiental en proyectos de desarrollo financiados por bancos multilaterales, bilaterales y privados. En el entorno cívico altamente restringido de Camerún, el trabajo de incidencia conlleva riesgos y exige ejercer cautela. Nominada al programa de becas por la Coalición para los Derechos Humanos en el Desarrollo, Joliesse codiseñó su beca con el equipo de ARC para responder a sus necesidades específicas en tiempo real.

A partir de una sugerencia del oficial de programas de la Fundación Mott, Theodoros Chronopolous, la beca vinculó a Joliesse con *Lumière Synergie pour le Développement* (LSD, Sinergia de la Luz para el Desarrollo), una organización en Senegal que trabaja en rendición de cuentas en las finanzas para el desarrollo. Con fondos adicionales de la beca, LSD desarrolló un currículo intensivo de tres semanas, adaptado específicamente a las necesidades de Joliesse. Este currículo ahora puede utilizarse con otros líderes juveniles, lo que significa que la beca no solo capacitó a Joliesse, sino que también contribuyó al desarrollo organizacional de LSD y a su potencial de impacto a mayor escala.

LSD integró intencionalmente a Joliesse como miembro pleno del equipo, no solo como observadora. Sostuvo reuniones individuales con cada integrante del personal, viajó a comunidades afectadas y participó en la delegación de LSD a las reuniones anuales del Banco Africano de Desarrollo (BAfD) en Abiyán, recorriendo así todo el proceso, desde el trabajo comunitario hasta la incidencia a alto nivel. Aly Marie Sagné, directora ejecutiva de LSD y quien lideró el desarrollo del currículo de Joliesse, reflexionó sobre su integración: “Al finalizar la primera semana, ya veía a Jolie como parte del equipo”.



Un encuentro de concientización con mujeres de Marlothie/Saloum Delta sobre los desafíos de Sangomar, el primer proyecto de explotación petrolera en alta mar de Senegal.

Crédito: LSD

Fatoumata Mbodji de LSD, quien estuvo a cargo de la inmersión de Joliesse, observó que a esta le impactó especialmente que el equipo de LSD estuviera conformado mayoritariamente por mujeres: “Hizo muchas preguntas sobre cómo un equipo liderado por mujeres logra estos resultados”. Como relató Joliesse, “en Senegal vi a mujeres asumir el liderazgo y eso me impulsó a involucrar a más mujeres jóvenes en mi equipo [en Camerún] y darles una responsabilidad real... En casa, nuestro equipo siempre ha sido en su mayoría hombres, por lo que estoy reestructurando las cosas para que más mujeres jóvenes puedan liderar proyectos de principio a fin”.

Durante su tiempo con LSD, Joliesse observó cómo la organización da seguimiento a múltiples proyectos del BAfD e interactúa tanto con sus departamentos operativos como con su Mecanismo Independiente de Rendición de Cuentas. Joliesse compartió algunas de las lecciones aprendidas en la práctica: “Se necesita un punto focal dentro del Banco para obtener una respuesta. Cuando no se puede obtener uno, presentar un caso ante el Mecanismo Independiente de Rendición de Cuentas se convierte en la vía de acceso”. Según Aly, “Ella aprendió mucho y también aportó mucho. Contar con este mes generó una oportunidad de abrir todos estos aprendizajes”, lo que permitió visibilizar y sistematizar una década de prácticas del equipo centradas en la comunidad.

La participación de Joliesse con LSD en las Reuniones Anuales del BAfD en Abiyán ofreció un punto de vista estratégico, lo que le permitió observar e involucrar a la institución en su sede de poder. “Las reuniones [anuales] pueden parecer un espectáculo más que un espacio para escuchar quejas, pero si nos preparamos con meses de anticipación, es una de las pocas oportunidades para reunirse con los principales responsables de la toma de decisiones”, dijo Joliesse.

De vuelta en Camerún, Joliesse reconoció que, si bien Senegal y Camerún comparten realidades políticas similares (poblaciones sin derecho a quejarse o impugnar políticas injustas), la sociedad civil de Senegal es más activa en el monitoreo de la financiación para el desarrollo. Esta comprensión le dio inspiración para lo que podía promover en casa. Utilizó su aprendizaje como base para preparar guías internas para YPD, redactó una estrategia adaptada a las condiciones de Camerún y priorizó el monitoreo del BAfD, el Banco Mundial, los bancos chinos y las empresas multinacionales. “Estamos desarrollando un proyecto para acompañar a las comunidades ribereñas afectadas por una planta de gas y para impulsar alternativas de energía más limpias”, dijo Joliesse. “Quiero que este conocimiento se replique, por lo que estamos organizando capacitaciones y trabajando para revitalizar una plataforma regional para hacer seguimiento de los proyectos de las instituciones financieras internacionales”.

A través del programa de becas, YPD se volvió parte de las redes regionales extendidas de LSD y del grupo de trabajo del BAfD, una comunidad de práctica transfronteriza. Esta integración demostró cómo las breves colocaciones organizativas, cuando se estructuran en torno a la participación activa en lugar de la observación, pueden proporcionar a los líderes emergentes recursos y conexiones duraderos.

Modelos de propiedad comunitaria para el acceso a la energía rural: Sisty Basil

Sisty fundó y dirige la Fundación ELICO, que brinda acceso a energía solar a comunidades rurales de Tanzania que carecen de acceso a la red eléctrica. Su trabajo aborda el desafío crítico del suministro de energía en la última milla, en áreas donde es posible que la infraestructura tradicional nunca llegue, situación que afecta a millones de personas en todo el África subsahariana. Actualmente, Sisty también está cursando un doctorado en ingeniería.

La profesora Kelly Askew de la University of Michigan nominó a Sisty y se desempeñó como asesora y colaboradora a lo largo de toda la beca. La experiencia de Sisty fue singular entre las personas becarias del Programa Smithey, y su programa personalizado tuvo dos componentes interrelacionados. En primer lugar, la beca lo apoyó para participar en el *University*

ELECTRIC MOBILITY NATIONAL FRAMEWORK DEVELOPMENT AND POLICY CAPACITATION WORKSHOP.

Driving Change: Establishing a Conducive Policy and
Regulatory Framework for Accelerating E-mobility in Tanzania.

17th - 19th September Dar es Salaam



Sisty asistiendo a un taller sobre el Primer Marco Nacional de Movilidad Eléctrica en Dar es Salaam, dirigido por su organización, la Fundación ELICO, que promueve soluciones de transporte sostenible y energía limpia para Tanzania.

Crédito: Fundación ELICO

of Michigan's African Scholars Program (UMAPS, Programa de Estudiantes Africanos de la Universidad de Michigan), que impulsa la formación de la próxima generación de académicos africanos. En segundo lugar, le permitió profundizar su exploración independiente sobre modelos de provisión de energía liderados por cooperativas comunitarias en Estados Unidos, concebida como complemento al programa UMAPS. En ese marco, Sisty visitó sistemas solares de propiedad comunitaria en Minnesota y Georgia, recorrió un gran parque solar en Indiana y conoció sistemas agrícolas innovadores en la Michigan State University que integran energías renovables.

La profesora Askew lo trató como par y colega, aprovechando su experiencia en Tanzania en su propia investigación, al tiempo que le brindaba asesoría en escritura académica. “No era solo yo quien estaba aprendiendo”, reflexionó Sisty. “Ella también estaba descubriendo nuevos recursos a través de mí”. Esta relación recíproca dio lugar a presentaciones y publicaciones conjuntas.⁴

Más allá del aprendizaje académico y práctico, Sisty asistió a las Reuniones de Primavera 2024 del Banco Mundial en Washington, D. C., donde profundizó su comprensión del papel de las instituciones financieras de desarrollo en la provisión de energía de última milla, sostuvo reuniones individuales con personal del Banco Mundial y con organizaciones de la sociedad civil dedicadas a la incidencia, y comenzó a construir una red de posibles financiadores. Estos vínculos resultaron fundamentales para la sostenibilidad de ELICO. Asimismo, Sisty encabezó actos públicos en la University of Michigan y en la sede de la Fundación C.S. Mott, contribuyendo a elevar el perfil del trabajo en acceso a la energía liderado por las comunidades.

Sisty obtuvo lo que describió como un “acervo de conocimientos” que ahora comparte con otras personas defensoras de primera línea que trabajan para mejorar el acceso a la energía en los países en desarrollo. El concepto de propiedad comunitaria y autoridad para la toma de decisiones a través de las cooperativas energéticas le dejó una impresión duradera, lo que lo convenció de que los sistemas de energía solar de propiedad comunitaria son el mejor enfoque para las zonas rurales y las pequeñas empresas. Como explicó, “cuando las comunidades tienen una participación en su infraestructura energética, no solo se benefician de la participación directa, sino que también ejercen una influencia significativa en la prestación de servicios”.

Dos años después, la relación de trabajo entre Sisty y Kelly sigue siendo sólida, lo que demuestra cómo las relaciones de mentoría pueden prosperar cuando se estructuran como asociaciones de aprendizaje mutuo en lugar de como una transferencia de conocimientos unidireccional.

⁴ Por ejemplo, un seminario en el Michigan Institute for Energy Solutions sobre [los impactos sociales de los residuos energéticos](#).

Rendición de cuentas en la financiación climática: Prekkshya Bimali

Prekkshya, gerente de programas en Accountability Lab Nepal, inició su beca en diciembre de 2024, poco antes de que su organización enfrentara una crisis existencial: un recorte presupuestario del 85 % debido a cancelaciones de ayuda internacional. Una beca concebida originalmente para complementar y fortalecer el trabajo de Accountability Lab Nepal pasó rápidamente a ser esencial para la supervivencia de la organización. Este período también coincidió con la agitación política desencadenada por el llamado movimiento Generación Z de Nepal a mediados de 2025, cuando las protestas sostenidas lideradas por jóvenes en contra de la corrupción y el desempleo obligaron la renuncia del Gobierno y allanaron el camino para una administración interina y elecciones previstas para marzo de 2026.

Prekkshya fue nominada a la beca por Accountability Lab Global, una entidad independiente con sede en Estados Unidos que forma parte de la red mundial de Accountability Lab. El equipo de Accountability Lab Global brindó acompañamiento continuo a Prekkshya a lo largo de su programa.



Consulta comunitaria con habitantes del municipio rural de Laaljhadi sobre los mecanismos de reclamo.

Crédito: Kramik Kafley

El plan de investigación original de Prekkshya se centró en analizar cómo organismos multilaterales como el Grupo del Banco Mundial, el Banco Asiático de Desarrollo y el Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo asignan los recursos de financiamiento climático en Nepal. El estudio partía de una pregunta clave: si bien algunas políticas exigen que el 80 % de la financiación climática llegue a las comunidades locales que enfrentan los mayores impactos climáticos, ¿ocurre esto en la práctica? En colaboración con el nodo global de Accountability Lab, Prekkshya utilizó la plataforma Civic Action Teams (CivActs) para la retroalimentación ciudadana, el diálogo y la voz de la comunidad⁵ para recopilar datos de integrantes de la comunidad que habitan en zonas donde se han implementado proyectos financiados por el Banco Mundial.

Mediante entrevistas con activistas, funcionarios gubernamentales y personal del Banco Mundial, Prekkshya expuso una marcada contradicción: mientras que los funcionarios gubernamentales y los donantes promovían los mecanismos de financiación climática como participativos, en la práctica impedían que las organizaciones locales accedieran a fondos cada vez más escasos. A principios de 2025, cuando entraron en vigor las reducciones de la ayuda internacional, las OSC de todo Nepal se vieron obligados a tomar decisiones difíciles. Algunas redujeron sus programas, mientras que otras ajustaron pragmáticamente su lenguaje para alinearse con las prioridades cambiantes de los donantes. A mediados de año, a medida que se intensificaba el movimiento de la Generación Z y empeoraba la inestabilidad política, muchos grupos suavizaron aún más sus mensajes públicos, sustituyendo términos neutros como “recursos naturales” por “justicia climática” para evitar el riesgo político. Como explicó Prekkshya, “la crisis de financiación creó un entorno más difícil para dialogar sobre el cambio climático”.

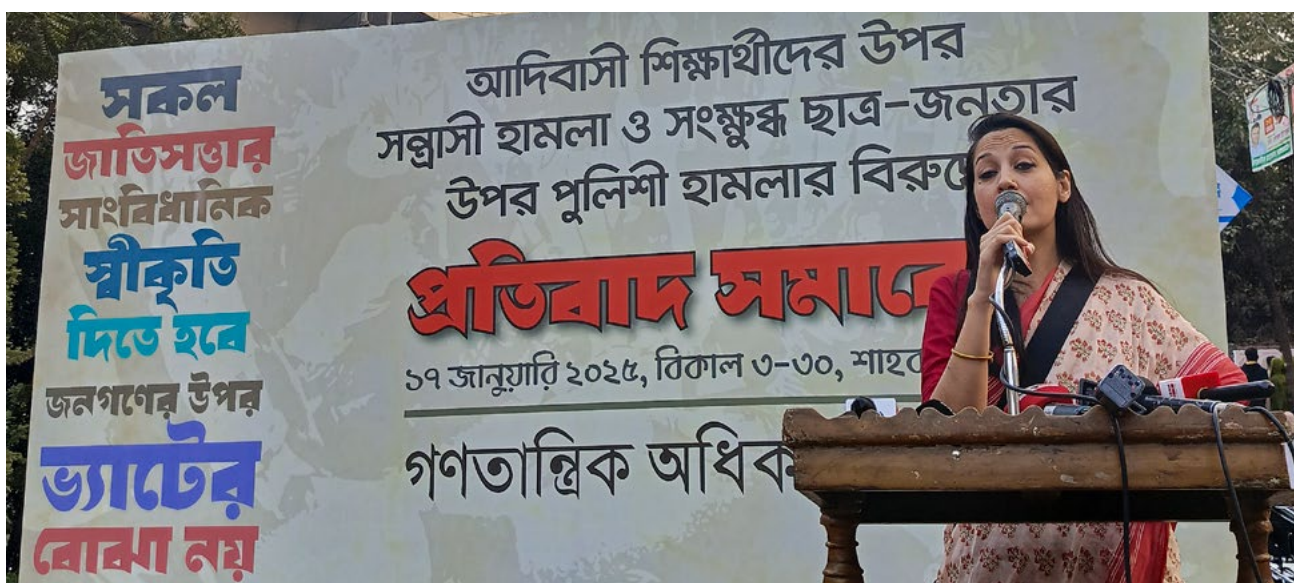
Una vez más, la flexibilidad de la beca resultó decisiva. Si bien la investigación que Prekkshya había concebido originalmente siguió adelante, ella y Accountability Lab Nepal comenzaron a brindar apoyo al ecosistema, ofreciendo gratuitamente espacios de oficina a organizaciones pares, facilitando procesos colaborativos de recaudación de fondos y promoviendo vínculos entre organizaciones que enfrentaban la misma crisis de financiamiento. El foco estuvo puesto especialmente en aquellas organizaciones que estaban perdiendo el favor del Gobierno: grupos climáticos, organizaciones de rendición de cuentas y medios de comunicación independientes. Se trataba, precisamente, de las organizaciones más necesarias en el momento de transición que atravesaba Nepal, y a la vez de las más vulnerables frente a presiones convergentes.

Como describió Blair Glencorse, codirector ejecutivo de Accountability Lab: “El mayor resultado que surgió más allá de las intenciones originales de la beca fue la inversión y el trabajo de alcance hacia la comunidad más amplia de la sociedad civil, con el fin de mantener con vida a organizaciones y redes individuales a futuro: el tipo de organizaciones que Nepal no puede permitirse perder como consecuencia de la crisis de financiamiento”. De este modo, la beca hizo posible tanto la investigación individual como la supervivencia colectiva, y dio lugar a productos finales de investigación, como infografías e informes multimedia, que sirven como herramientas educativas y de incidencia para las comunidades, las OSC, las agencias de desarrollo y los ministerios nepalíes.

Activismo académico bajo vigilancia: Maha Mirza

Maha es una académica y activista en Bangladés, donde criticar cuestiones económicas y políticas ha conllevado riesgos que la han llevado a estar bajo la mira de vigilancia estatal durante muchos años. Su beca tuvo como objetivo producir análisis y críticas académicas, pero accesibles, tanto en inglés como en bengalí, sobre el modelo dominante de desarrollo en Bangladés y el papel de los proyectos de megadesarrollo, con el fin de crear herramientas educativas para estudiantes activistas. La NGO Forum on the Asian Development Bank la nominó para la beca.

⁵ Consulte <https://civacts.org/> para saber más sobre el enfoque de CivActs.



Maha hablando con manifestantes que se reunieron para oponerse a un aumento del IVA vinculado a los requisitos del FMI y condenar un ataque violento contra estudiantes que habían estado pidiendo mayor representación indígena en libros de texto escolares.

Crédito: Islam Shabuj

Maha diseñó su beca para que encajara con su labor más amplia de educación activista, que involucra a estudiantes de universidades públicas y respalda campañas de incidencia en curso, incluidas iniciativas anticorrupción. Trabajó para traducir análisis económicos técnicos en narrativas accesibles, tanto en bengalí como en inglés, con el propósito de “romper el monopolio” de economistas que “no hablan la lengua del común” y que “se aseguran de que la gente no entienda”.

La beca le permitió trabajar sin la presión de plazos rígidos y productos predefinidos. Maha describió esta experiencia como “la dignidad de ser escritora, la libertad de crear sin los plazos que matan el espíritu creativo”. Esta autonomía le brindó el espacio necesario para indagar cómo las prácticas coloniales de financiamiento ferroviario siguen influyendo en los megaproyectos actuales, hallazgos que requirieron tiempo, paciencia e independencia para emerger.

En junio de 2024, estallaron protestas dirigidas por estudiantes en todo Bangladesh, que finalmente derrocaron al Gobierno en una de las transformaciones políticas más significativas de la historia del país. Maha asumió un papel activo apoyando el movimiento, suspendiendo las actividades de beca planificadas para participar en este momento transformador.

Con un panorama político completamente transformado, Maha retomó su trabajo de la beca en un contexto radicalmente distinto. En enero y febrero de 2025, organizó seminarios con organizaciones estudiantiles activistas para debatir y recopilar retroalimentación sobre sus escritos. Sus seminarios con el *Democratic Rights Committee* (Comité de Derechos Democráticos), creado en agosto de 2024 para promover y defender los derechos y las libertades democráticas en todo el país, generaron espacios ciudadanos de diálogo y reflexión colectiva, brindando a la ciudadanía herramientas para cuestionar políticas que afectan directamente sus vidas.

La experiencia de Maha muestra cómo una fuente de financiación flexible permitió a una académica independiente traducir el conocimiento especializado en recursos públicos para cambiar la comprensión colectiva. Su próximo libro y su actual serie de seminarios representan inversiones en educación cívica a largo plazo y en la creación de movimientos. Si bien su trabajo sigue siendo en gran medida local sin extensas redes internacionales, su impacto en la sociedad civil y los movimientos estudiantiles de Bangladesh ha sido significativo, en particular dado el momento histórico en el que operó. La beca le permitió responder a la transformación histórica mientras mantenía los objetivos centrales de democratizar el conocimiento económico.

Liderar desde el exilio: Vuthy Eang

Vuthy se desempeña como director ejecutivo de Equitable Cambodia (EQ), una organización de derechos humanos que defiende los derechos de la comunidad y busca la rendición de cuentas de las instituciones financieras internacionales. Él y su organización enfrentaron años de amenazas de parte del Gobierno camboyano debido a su trabajo en casos de derechos sobre la tierra, en particular aquellos que involucran a poderosas empresas azucareras. *International Accountability Project* (IAP, Proyecto de Rendición de Cuentas Internacional) e *Inclusive Development International* (IDI, Desarrollo Inclusivo Internacional) nominaron a Vuthy para la beca, con IDI como su principal socio implementador.



Vuthy fuera de la oficina principal de Equitable Cambodia en Phonm Penh, Camboya, antes de su exilio forzado.

Crédito: Equitable Cambodia

La participación de Vuthy como becario Smithey fue única entre las otras siete personas becarias.

En abril de 2024, viajó a Washington, D. C. para las Reuniones de Primavera del Banco Mundial. Fue invitado como conferencista destacado en el panel del Foro de Políticas de la Sociedad Civil, *"When Exits and Accountability Collide"* (Cuando las estrategias de salida y la rendición de cuentas entran en tensión), para compartir su larga experiencia en la búsqueda de la rendición de cuentas de la Corporación Financiera Internacional del Grupo del Banco Mundial. Justo cuando partía hacia Washington, el Gobierno camboyano intensificó su represión contra la sociedad civil y presentó cargos penales contra Vuthy, lo que hizo que no fuera seguro para él regresar a Camboya. En respuesta, una red global de solidaridad integrada por muchos de los socios internacionales de larga trayectoria de Vuthy y de EQ se movilizó para apoyarlo y protegerlo. IAP e IDI, miembros de dicha red, se enteraron del Programa de Becas Smithey y nominaron a Vuthy. David Pred, director ejecutivo y cofundador de IDI, explicó: "Actuamos de inmediato y nos comprometimos al 100 % a hacer todo lo que estuviera a nuestro alcance para apoyarlo". La beca se convirtió en una parte clave de una movilización más amplia, apoyando a Vuthy para reubicarse de forma segura con su familia fuera de Camboya, reinscribir a sus hijos en la escuela y solicitar asilo. Los socios intensificaron la incidencia a nivel internacional, logrando una resolución del Parlamento Europeo que abordó su caso, así como las preocupaciones más amplias de la sociedad civil en Camboya, lo que proporcionó un impulso crítico para el compromiso continuo.

A lo largo de este período de conmoción y riesgo personal, Vuthy continuó con su labor. Como enfatizó David, el mayor logro de Vuthy durante la beca no fue un producto específico, sino "mantener su organización en funcionamiento. Mantener viva a Equitable Cambodia, ayudarles a conseguir financiamiento... El hecho de que sigan adelante es un logro enorme, y todo el mérito es de Vuthy". Durante el período de la beca, Vuthy y sus colegas de IDI resolvieron una demanda colectiva contra Mittr Phol, una empresa azucarera tailandesa, poniendo fin a una lucha de 15 años que resultó en una compensación multimillonaria para 700 familias camboyanas cuyas tierras habían sido arrebatadas.

La relación entre David y Vuthy se remonta a mucho antes de la beca y se basa en una historia compartida de trabajo en Bridges Across Borders Cambodia, organización que en 2012 pasó a ser Equitable Cambodia bajo el liderazgo de Vuthy. Esa relación de larga data proporcionó una base de confianza y colaboración que se extendió a la Beca Smithey. Esta beca ofreció un apoyo específico y flexible que fortaleció la continuidad del liderazgo de Vuthy al frente de su organización y ayudó a una familia en situación de riesgo a ponerse a salvo. En palabras de Vuthy: "La flexibilidad es importante. Me permitió continuar el trabajo".

Conclusión: lecciones del Programa de Becas Smithey

Las ocho personas becarias del Programa de Becas Sandra N. Smithey demostraron que el cambio significativo se hace posible cuando a las personas se les brinda el tiempo, la confianza y el espacio necesarios para liderar. Cada una enfrentó desafíos únicos: desde Maha, que debió desenvolverse bajo vigilancia en Bangladesh, hasta Castin, que creó nuevas vías legales en un Haití en colapso; desde Vuthy, que sostuvo a su organización en condiciones de exilio forzado, hasta Prekkshya, que apoyó a un frágil ecosistema de rendición de cuentas en medio de una crisis de financiamiento.

Sus historias convergen en torno a varias ideas. La flexibilidad se fue dando no por conveniencia, sino como un reconocimiento de la experiencia de las personas becarias, proporcionando espacio para la producción de conocimiento auténtico y facilitando la respuesta ante las crisis. Esta flexibilidad fue tomando forma mediante la receptividad de ARC a la articulación propia de objetivos de las personas becarias, incluso a medida que esos objetivos iban evolucionando. Las personas becarias que pudieron adaptar sus programas, como Mayra, quien amplió el alcance de su investigación comunitaria en lugar de reunirse cara a cara con los responsables de la toma de decisiones en Estados Unidos; Vuthy, quien integró la protección de su familia al tiempo que buscaba remediación para las comunidades perjudicadas; o Castin, quien pivotó para responder también a las amenazas constitucionales en tiempo real, lograron un impacto que las estructuras rígidas habrían impedido.

Las estructuras de las becas directamente configuraron los resultados. Prácticas académicas como la de Sisty produjeron redes y becas a largo plazo a través de asociaciones recíprocas, mientras que las prácticas institucionales como la de Eduardo dieron acceso a las burocracias, pero requirieron aliados internos para la gestión. La investigación y la escritura independientes le dieron a Maha la libertad de participar en protestas en tiempo real que provocaron un cambio de régimen, al tiempo que redujeron significativamente la beca que había previsto producir. Los contextos de crisis permitieron reformas que sentaron precedentes, pero conllevaron un enorme riesgo personal. Cada estructura implicaba concesiones que debían ajustarse cuidadosamente al contexto y a las necesidades de las personas becarias.

La traducción del conocimiento de élite en herramientas comunitarias demostró ser una de las estrategias más poderosas en todas las becas. Maha convirtió la jerga económica en narrativas accesibles. Eduardo codificó los procedimientos del BID en manuales para federaciones indígenas. Castin vinculó los marcos anticorrupción con los derechos sobre las tierras rurales. Joliesse elaboró guías para navegar por las instituciones financieras internacionales. Cada acto de traducción cambió las dinámicas de poder al trasladar el conocimiento de los espacios de élite a las manos de las comunidades que podrían usarlo para organizarse y defender sus intereses.

Los socios proporcionaron un andamiaje esencial que hizo posible la continuidad, anfitriones académicos como Kelly Askew fomentaron entornos de aprendizaje mutuo, aliados institucionales como Tatiana Schor abrieron campo dentro de las burocracias, y defensores de la sociedad civil como Aly Marie Sang, Carolina Juaneda, David Pred y Blair Glencorse vincularon proyectos individuales con campañas más amplias y trabajo sostenido a través de la crisis. Sin estas asociaciones, las contribuciones de las personas becarias habrían sido más aisladas y de corta duración.

La continuidad más allá de la beca sigue siendo un proceso en desarrollo. Sisty y Eduardo mantienen vínculos sólidos a través de colaboraciones de investigación en curso, materiales de formación que continúan en uso activo y funciones de gobernanza. La investigación de Mayra alimentó la incidencia regional antes y durante la COP 2025. El trabajo de Castin continúa a través del Observatorio de Tierras financiado por la NSF. El proyecto de Maha fue deliberadamente arraigado a nivel local, priorizando resultados impulsados por las comunidades por encima de la proyección internacional. En el caso de Joliesse, el período de la beca se centró en el aprendizaje y en pilotos iniciales; las oportunidades de colaboración posteriores a la beca han sido más limitadas.

Estas diferencias responden más a la estructura que al esfuerzo individual. Muchas de las relaciones fundamentales para el avance de las becas existían antes de su inicio, y cuanto más larga era esa trayectoria previa, mayor ha sido la probabilidad de que perduren. Algunas personas becarias sostuvieron colaboraciones profesionales a través de esas alianzas preexistentes, como Sisty con Kelly, Scott con Castin y Eduardo con Carolina. Otras produjeron recursos tangibles con potencial de perdurar más allá del período de la beca, como manuales de capacitación, guías organizacionales y marcos de investigación. Dado que los diseños de las becas son específicos al contexto, Maha y Mayra no incorporaron organizaciones asociadas, y sus proyectos no lo requerían. Una lección para el diseño de futuros programas es invitar a desarrollar estructuras de colaboración cuando sean aplicables y útiles, reconociendo al mismo tiempo que no todos los modelos se benefician de ellas.

Fortalecer la continuidad implica pensar más allá del horizonte temporal de la beca. Las personas becarias necesitan vías claras de inserción en redes que las apoyen mucho después de que termine el financiamiento. Sus aprendizajes deben integrarse en prácticas institucionales o herramientas organizacionales que otras personas puedan utilizar, y las organizaciones aliadas requieren protocolos de comunicación que resistan transiciones y períodos de alta carga laboral. El trabajo requiere de sostenibilidad financiera, en lugar de depender de la buena voluntad de una sola persona. En contextos de crisis, la medida del éxito cambia; a veces la supervivencia y la presencia sostenida importan más que los resultados pulidos.

Las experiencias de estas ocho personas becarias reafirmaron varios principios centrales en la visión de Sandra Smithey. Incluso paquetes de apoyo modestos, pero bien estructurados, que combinan financiación flexible con acompañamiento de aliados de confianza, pueden generar impactos que superan el contexto inmediato. El financiamiento directo a activistas emergentes y en situación de riesgo les permitió buscar objetivos ambiciosos mientras resguardaban su seguridad, en lugar de tener que abandonar su labor debido a la presión. Confiar en que las personas becarias definan sus propias prioridades, elijan con quién colaborar y determinen cómo adaptarse mejor a circunstancias cambiantes condujo de manera consistente a resultados más creativos y arraigados que los planes impuestos por donantes o por requisitos rígidos de informe. En varios casos, una inyección relativamente pequeña de recursos permitió cerrar brechas críticas y sostener avances que, de otro modo, podrían haberse detenido.

En última instancia, el Programa de Becas Sandra N. Smithey para la Equidad y la Rendición de Cuentas en el Desarrollo Internacional honró el legado de Sandra al apoyar exactamente el tipo de defensores de primera línea que ella defendió: personas comprometidas con el desarrollo sostenible que ofrece beneficios reales a las comunidades en lugar de servir a los intereses de la élite. Estas ocho personas becarias demostraron que un cambio significativo requiere más que dinero: exige confianza en la capacidad de las personas para saber qué necesitan sus comunidades y flexibilidad para responder cuando las circunstancias cambian, y depende de alianzas que reconozcan a las personas becarias como expertas, y no solo como beneficiarias. Además, requiere el reconocimiento de que la experiencia vivida constituye una forma de conocimiento que ninguna formación académica puede sustituir.

Su labor continúa en las herramientas que crearon, los caminos que abrieron, las organizaciones que fortalecieron, y los movimientos que apoyaron. El modelo de cooperativas comunitarias de energía de Sisty se está expandiendo por toda Tanzania. Los manuales de capacitación de Eduardo están dotando a las federaciones indígenas de capacidades para navegar la burocracia del BID. El estudiantado de Maha debate hoy la política económica en la nueva etapa política de Bangladés. Las guías organizacionales de Joliesse están ayudando a su equipo a monitorear proyectos en Camerún. La ruta de la Unidad Anticorrupción de Castin está al alcance de comunidades campesinas de Haití que defienden su tierra. La investigación de Mayra sirvió de base para la incidencia de mujeres indígenas en la COP 30. La organización de Vuthy no solo sobrevivió frente a represalias y persecución gubernamental, sino que alcanzó objetivos que llevaban más de una década en construcción. El apoyo ecosistémico impulsado por Prekkshya mantuvo con vida a organizaciones clave durante la crisis de financiamiento en Nepal.

Las personas becarias encarnan en la práctica el legado de Sandra Smithey, al reconocer que quienes trabajan en la primera línea de la rendición de cuentas saben lo que necesitan, y confiando en ellos para liderar incluso y especialmente cuando las circunstancias exigen cambios en el plan.

Últimas publicaciones de ARC

Working Papers

- Knowles, Idah. 2025. "Open Parliaments in Africa." Accountability Research Center. *Accountability Working Paper 20*.
- Gearhart, Judy y Connor Moynihan. 2025. "Alzando la voz: los pescadores se organizan por sus derechos y la sostenibilidad pesquera." Accountability Research Center. *Accountability Working Paper 19*.
- Parra Bayona, Mauricio. 2024. "Tejiendo vínculos entre autoprotección y protección colectiva: la experiencia de ACADESAN en Colombia." Accountability Research Center. *Accountability Working Paper 18*.
- Fox, Jonathan, Brendan Halloran, Alta Fölscher, y Rosie McGee. 2024. "Disentangling Government Responses: How Do We Know When Accountability Work Is Gaining Traction?" Accountability Research Center. *Accountability Working Paper 17*.
- Abhishek, Shriyuta y Samir Garg. 2023. "Las trabajadoras comunitarias de salud como defensoras de derechos: Explorando la identidad colectiva de las mitanin de Chhattisgarh, India." Accountability Research Center. *Accountability Working Paper 16*.
- Gearhart, Judy. 2023. "Building Worker Power in Global Supply Chains: Lessons from Apparel, Cocoa, and Seafood." Accountability Research Center. *Accountability Working Paper 15*.
- Shukla, Abhay, Shweta Marathe, Deepali Yakkundi, Trupti Malti, y Jonathan Fox. 2023. "Activating Spaces, Scaling Up Voices: Community-Based Monitoring and Planning of Health Services in Maharashtra, India." Accountability Research Center. *Accountability Working Paper 14*.

Accountability Notes

- Fischer-Mackey, Julia, Joy Acheron, Hilda Argüello Avendaño, Benilda Batzin, Francisco Gómez Guillén y Rosaura Medina. 2025. "Diez dimensiones del fortalecimiento de redes: aprendizajes de personas promotoras del derecho a la salud en Guatemala, México y Filipinas." *Accountability Note 16*. Accountability Research Center.
- Acheron, Joy, y Abrehet Gebremedhin. 2025. "When Citizen Action for Accountability Boosts Legislative Oversight: The Multiply-Ed Experience in the Philippines." Accountability Research Center. *Accountability Note 15*.
- Freeman, Scott, Lani Inverarity y Megan Pearson. 2024. "Después del acuerdo: Implementando remediación por el desplazamiento en el norte de Haití." Accountability Research Center. *Accountability Note 14*.
- Parra Bayona, Mauricio, Elizabeth Barco Moreno, y Jonathan Fox. 2024. "Collective Protection for Communities and Rights Defenders at Risk: Lessons from Grassroots Advocacy in Colombia." Accountability Research Center. *Accountability Note 13*.
- Fox, Jonathan y Carlos García Jiménez. 2023. "De la contraloría campesina en el Programa de Fertilizantes a un nuevo paradigma de desarrollo en el campo mexicano." Accountability Research Center. *Accountability Note 12*.
- Quiñones Mendoza, Helmer Eduardo. 2022. "A cinco años de la implementación del Capítulo Étnico del Acuerdo de Paz en Colombia: Un balance independiente." Accountability Research Center. *Accountability Note 11*.

Ver todas las publicaciones en
<http://accountabilityresearch.org/publications/>



American University
School of International Service
4400 Massachusetts Ave NW
Washington, DC 20016
www.accountabilityresearch.org